HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.951 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO XII

1907

Miércoles 21 de Agosto

Cosas de España

Por su oportunidad y por hallarnos conformes en sus manifestaciones, reproducimos el artículo que nuestro estimado colega matritense «La Enseñanza» publica en su número 341, suscripto por «Un murguista»:

EL ARTE Y LA CÁTEDRA CON 750 PESETAS

¡Bello país!... como dijo el poeta

Eolo, dios de los vientos, pon á prueba tu poder, para que en los ámbitos todos se conozca un hecho de progreso en la patria de Cervantes.

Clío, hija de Júpiter, ostenta la frente coronada con tus mejores laureles, enristra la famosa trompeta en la diestra mano, y sostén en la izquierda el libro, pero libro de oro, para consignar cuanto por el Arte se hace en la noble España.

Y tú, Orfeo, hijo de Apolo y de Caliope, regocíjate como músico extraordinario y... y hasta Terpsícore debe poner en movimiento todos sus atractivos y locuras, para celebrar el feliz acontecimiento.

Aquí, donde cualquier diputado disciplina constantemente al maestro de todas las clases y categorías; aquí, donde un yernocualquiera de personaje puede llegar á ser Subsecretario, Director general, etcétera, etc., con tal de que carezca de sentido común; aquí, en donde hay catedráticos, ya casi *superhombres*, con cuarenta y dos duros al mes, *catedráticos* con 2.000, 1.500 y hasta 1.000 pesetas al año; aquí, donde se pretende *¡una España nueva!* acaban de anunciarse *á oposición*, así, á oposición, UNAS CÁTEDRAS de Música en las Escuelas Normales, con la enorme cantidad anual de 750 pesetas, es decir, mucho menos de lo que gana un peón caminero, é infinitamente menos de lo que consume cualquier respetable padre de la patria en caramelos, azucarillos, franqueo, etcétera, etc., en un par de meses.

A la miseria de la toga habrá que sumar en lo sucesivo unos cuantos pingajos del arte.

¡Qué extraño ha de ser para nadie el regocijo de los tipos mitológicos que citamos! Ellos se regocijan, repetimos, y nosotros también exclamamos: Gloria eterna á quien eleva el arte; un pingajo más; dos pesetas diarias á los nuevos catedráticos y *catedráticas*... por oposición. ¡Bello país el nuestro.

Un murguista.

El lenguaje de los animales

CUENTO

(Conclusión)

—¡Vaya un chasco!—murmuró Federico.—¿De qué demontre me servirá á mí entender lo que dicen los animales? El rey de las serpientes y su hija se han guaseado de mí!... pero me está bien empleado, por necio.

Hablando así, llegó Federico al sitio donde había escondido los cestos de hongos; recogiólos, y emprendió suspirando la marcha en dirección de su cabaña.

A mitad del camino, sentóse á descansar un rato y dirigió la vista tristemente hacia la llanura. Durmiendo en una era que cerca de allí había, vió á dos trilladores, aletargados por el calor y la fatiga. Por encima de ellos revoloteaban dos golondrinas.

Federico se puso á escuchar su charla.

—Oye, compañera: ¿no te parece que estos dos trilladores son muy poco precavidos?

—¡Ya lo creo! Si ellos supieran que, antes de media hora, va á estallar una tormenta, verías qué prisa se daban por recoger el grano.

—¡Diablo!—exclamó Federico;—voy á avisar á esta pobre gente; me da mucha lástima que pierdan una cosecha tan hermosa.

Acto seguido se acercó donde dormían los trabajadores; los despierta y les advierte que están amenazados por la lluvia, ayudándoles también á salvar la cosecha. Apenas hubieron recogido el último haz de trigo, estalló una horrorosa tempestad.

—Nos has prestado un gran servicio, —dícenle los labriegos agradecidos;—esta noche te invitamos á cenar con nosotros.

Federico dió las gracias, y aceptó.

Media noche sería cuando se despidió de aquella buena gente y emprendió el camino de su cabaña.

Al pasar por un establo donde se recogía un ganado, el pastor que lo guardaba invitóle á que pasara la noche en su compañía. Federico así lo hizo, y á las primeras horas de la madrugada se despertó, rogando al pastor que le dejara apacentar un rato el rebaño y durmiese él mientras tanto.

Accedió el pastor. Tomó Federico el cayado de su amigo y salió al campo con las ovejas.

Aún no había transcurrido un cuarto de hora desde su salida, cuando oyóse el aullido de los lobos; los perros empezaron á ladrar furiosamente.

—Dejadnos acercar,—gritaban los lobos á los perros;—sólo nos llevaremos unas cuantas ovejas, las justas nada más, y luego, si queréis, nos repartiremos el botín.

—¡Sí, sí, venid!—respondían la mayor parte de los perros;—venid y no temáis nada, ya es hora de que nos hartemos una vez.

Dos arrogantes mastines decían indignados á sus compañeros:—Mientras nos quede una gota de sangre en el cuerpo y conservemos intacta la dentadura, juramos que nadie ha de perjudicar á nuestro amo.

Visto lo cual por Federico, apresuróse á volver al establo y puso en conocimiento del pastor la traición que le preparaban los perros. El pastor ordenó inmediatamente matarlos todos, excepción hecha de los dos fieles mastines, y en cuanto á Federico,

—Buen hombre,—le dijo:—acabas de prestarme un importante servicio; gracias á tu oportuna advertencia, he podido salvar mi rebaño de la ferocidad de los lobos; como sabes, no me quedan más que estos dos perros: elige el que quieras y toma, además, estas dos ovejas.

Dió Federico las gracias al pastor y se despidió de él.

Con las dos ovejas delante y el fiel mastín galopando á su alrededor, continuó Federico el camino de su choza.

Cerca ya de la cabaña, sintió hambre. Sentóse cómodamente en un montón de piedras, y sacando un pedazo de pan duro, se puso á comer con apetito.

Mientras comía, salieron dos ratas de entre las piedras, atraídas por las migajas que caían al suelo; una de ellas decía á la otra:

—Si este hombre, que se está comiendo un pedazo de pan duro, supiera que debajo de sus pies hay un tesoro escondido!...

—Y un tesoro—contestó la otra rata—como yo no he visto ninguno en mis expediciones subterráneas.

Federico dió un salto y se puso á bailar de alegría; luego buscó un azadón y empezó á cavar.

Efectivamente, al cabo de dos horas, encontró una vasija de metal, llena hasta los bordes de monedas de oro.

. . .

Federico era rico. Construyó una casa magnífica y se casó. Vivía feliz y contento.

Montado en un brioso caballo, acostumbraba con frecuencia visitar sus extensas posesiones. Un día acompañábale su mujer, montada también sobre una hermosa y blanca yegua. Federico iba delante. De pronto el caballo de Federico volvió la cabeza, y entabló la siguiente conversación con la yegua.

—¡Vamos, perezosa, avanza un poco más! .. ¿por qué te quedas atrás?

—Estoy reventada,—respondió la yegua:—tú no llevas más que al amo, en tanto que yo, además del ama, que pesa como un tonel, llevo infinidad de sacos repletos de mil zarandajas, y, para colmo de mi desgracia, las enaguas del ama se me han metido entre las piernas y me van á hacer caer.

Federico no pudo contener la carcajada.

Llamó la atención á su mujer aquella jovialidad repentina y detuvo la yegua para preguntar á Federico la causa de tan súbita risa.

—No es nada, mujer; es una ocurrencia que me ha venido á la cabeza.

—¿No quieres decírmelo? Bueno, eso es alguna cosa que me ocultas... Yo necesito saber por qué te ríes.

—Déjame en paz, mujer; ¿qué tiene de particular que me ría? Si quieres que te diga la verdad, no me acuerdo ya de qué me reía.

Pero aquella indiscreta mujer no cesó de fustigar á su marido, insistiendo cada vez más.

—Pues bien, has de saber—dijo por fin Federico—que, si llegase á descubrirte la causa de mi risa, moriría en el acto... ¿Tú quieres que me muera? ¿No es verdad que nó? .. Pues no me importunes más.

Como las mujeres son tan curiosas y testarudas, la de Federico continuó martirizándole, y hasta le amenazó con entablar el devorcio si no satisfacía su curiosidad.

Llegaron á la casa. Federico mandó traer un ataud; púsolo en su habitación y se tendió en él.

—¿Qué significan todos estos fúnebres preparativos?—preguntóle su mujer.

—Tu insistencia es la causa del extremo en que me ves: ahora sabrás lo que excitó mi risa;... pero prepárate á verme morir.

En aquel instante, el perro mastín se acercó al ataud dando tristes gemidos.

—Dale un pedazo de pan al perro,—dijo á su mujer Federico.

El perro no quiso comer; pero el gallo de la casa acudió como un relámpago á picar el pan.

—¡Sinvergüenza! ¡so bergante!—exclamó con indignación el perro;—¿tienes valor de comer, cuando nuestro amo va á morir ahora mismo?

—Si muere—respondió el gallo—es porque á él le da la gana, mejor dicho, porque es un gran mentecato. Yo tengo cincuenta mujeres, y cuando encuentro un gusanillo ó un grano de cebada, me sitúo en medio del corral y llamo á todas las gallinas; una vez que han acudido todas, me lo como muy tranquilamente; pero, si alguna se atreve á protestar, ó noto que critica mi proceder, le suelto un picotazo y le parto la cresta en dos mitades. Así me respetan todas; mientras que nuestro amo, que no tiene más que una mujer, no sirve para meterla en cintura.

—¡Por vida de Dios, que el gallo tiene razón! —exclamó Federico saltando del ataud.

Incontinente coge una estaca, y llama aparte á su mujer.

—Ven, hermosa mía; ven, querubín, que voy á explicarte la causa de mi risa...

Y, levantando la estaca, la descargó repetidas veces sobre las costillas de su cara mitad, quien, desde aquella memorable fecha, fué un modelo de prudencia, humildad y dulzura.

Por la traducción,

J. MARTINEZ CUARTIELLES.

LETRAS DE ORO

La vitalidad de un pueblo, como la vitalidad del individuo, se conoce, más que por su robustez aparente y exterior, por las ideas que agitan su cerebro, por los sentimientos que trabajan su corazón. El círculo pequeño en que se mueven nuestras ideas y hasta nuestras ambiciones, la pobre y mezquina guerra en que se gastan nuestras fuerzas, antes de titanes; los objetos livianos en que solemos poner nuestros ojos, causa son de este abatimiento que durará sin duda hasta el día en que una gran idea nos levante del polvo, purifique nuestra sangre, y nos dé aquel arrojo, aquella constancia, aquel desinterés, que forman los timbres más preciados de nuestra heroica raza. El espíritu de las naciones como el espíritu de los individuos, tiene sed insaciable de verdad y de justicia; y cuando no hay medios de apagar esa sed, el espíritu como el árbol, como la flor, necesita del rocío, desfallece y muere. Por consiguiente, cuando veamos nuestra nación agonizar, cuando la veamos abatida, no culpemos, no, á su espíritu; culpémonos á nosotros mismos, hijos del siglo XIX, que en la esfera de nuestra vida nada hemos hecho por infundirle aliento con el soplo de una gran idea.

CASTELAR.

MERCURIO, VISIBLE

En el presente año, que ha sido bastante abundante en observaciones astronómicas, ocurrirá en el cielo otro fenómeno bastante raro: el paso del planeta Mercurio por el disco del sol.

Ya se sabe que este planeta es el más cercano al sol de todos los de su sistema, y que la Tierra es el número 3.

La última vez que se vió un paso parecido fué en 1894.

El día 14 del próximo Noviembre, Mercurio cruzará por el disco solar como un punto negro, sólo visible con telescopio.

El paso durará unas cinco horas.

Sirve esto fenómeno, lo mismo que el paso de Venus, para que los astrónomos aprecien con la mayor exactitud posible la distancia de la Tierra del Sol, pues de la precisión de esta medida depende la seguridad de muchos cálculos astronómicos.

Mercurio es el planeta que menos se deja ver de nosotros.

Sólo dista del Sol 56.000.000 de kilómetros (término medio) y la luz del astro nos lo hace invisible.

Hay que esperar para distinguirlo las ocasiones en que está en el punto de su órbita, cuyo radio forma ángulo recto con la línea que va de la Tierra al Sol; esto sucedió á mediados de Julio en el pasado año.

Mercurio es visible en siete ú ocho épocas cortas del año y sólo por espacio de media hora.

Curiosidades y cosas raras

¡Caracoles!

El comercio de caracoles en Francia es grande y mucho mayor aún su consumo. A tal punto ha llegado, que los mercados de toda la república no pueden dar abasto á la gran demanda de caracoles á la bordelesa, que se hace en todos los hoteles, restaurants y cervecerías de la nación vecina.

Convencidos de ello, los negociantes de caracoles de París, se han reunido para pedir al gobierno, que durante un año se declare vedada la caza y captura de los caracoles, pues de lo contrario, dentro de poco tiempo desaparecerá la especie de entre la fauna francesa.

Peces de colores

Esos pececitos de colores que tan á menudo vemos en estanques y peceras recreando nuestra vista con sus matices rojos y dorados son de una ancianidad que asombra. Los que nos parecen pequeños llevan de cuarenta á cincuenta años de vida, y crecen tan despacio que cuatro ó cinco lustros más de existencia, apenas si se notan en el tamaño.

En el Acuarium Imperial de San Petersburgo hay de esos pececillos que llevan siscento cincuenta años encerrados en piscinas, y la edad de los peces sagrados que se conservan en algunos templos budhistas de la China hay que contarla por siglos, si hemos de creer lo que nos dicen los sacerdotes encargados de su custodia.

Notas militares

Un importante colega de Madrid dice hablando de los proyectos del ministro de la Guerra, que el más interesante se refiere á la duración del servicio militar, que se propone ampliar para lo sucesivo, de forma que el servicio activo comprenda 3 años, 5 la reserva activa, 6 la segunda reserva y de 4 á 6 la situación que se llamará reserva territorial.

También modificará el cuadro de exenciones en bien de los reclutas y economía del Estado y lo que se refiere á pago de los mozos.

Casa de socorro

Guardia para hoy

Médico.—D. Juan Esteve.
Practicante.—D. Vicente Cerdá.

Guardia para mañana

Médico.—D. José Martínez.
Practicante.—D. Victoriano Coloma.

Receta pesada

Vil'acerril dista de Villatosca unos tres kilómetros. Para ambos pueblos no hay más que una escuela, adonde acuden escasamente una docena de niños. El maestro, que cobra 300 pesetas anuales, para él sólo, es además huevero, hortelano y fabricante de jaulas y ratoneras. Exporta los productos de su industria á la capital, y así puede ir tirando.

Tampoco hay para los dos pueblos más que un cura, que es un infeliz, y un médico, que es un héroe; pero hay dos alcaldes que son dos alcornoques.

Claro es, que los indígenas de Villatosca y Villacerril son, por naturaleza, y hasta por derecho propio y consuetudinario, toscos y cerriles.

Pasé una vez por Vil'acerril y hablé con el médico, el cual me contó lo que va á continuación, y que no es cuento:

—Recién salido del colegio de Medicina—me dijo—acepté la titular de estos pueblos, bien decidido á cumplir estrictamente los deberes de mi *sacerdocio*. Me hice muy amigo del cura, única persona con quien podía hablar, y decíale yo los primeros días:

—¡Ay, padre!... ¡Pero qué brutos son los de este pueblo!

—Sí, hijo mío—me contestaba;—bastante brutos.

Dos meses después aún le repetía casi á diario la misma canción; pero pasó el tiempo y acabé por olvidar el tema, hasta que un día le dije al señor cura:

—¡Hombre! ¿Sabe usted que ya no me parecen tan brutos los de este pueblo?

—Pues lo siguen siendo como antes, amigo mío—contestóme sonriendo con dulzura. Lo que hay es que... se va usted contagiando.

Y era verdad. Créame usted que nada hay que embrutezca tanto como la convivencia de brutos. Al salvaje no se le puede civilizar de mogollón, pero al hombre civilizado le es facilísimo volver al primitivo estado de salvaje.

Yo, después de una larga novatada, me he convencido de que con esta gente no valen razonamientos, ni correcciones de palabra... Hay que ser como ellos, usar de su astucia de zorra y de sus argumentos de mula para defenderse.

Vaya usted enterándose del procedimiento. Lo que le voy á contar no lo hubiera hecho hace cinco años, pero á costa de mi pellejo he ido modificando el carácter bonachón y altruista que me trajo á este pueblo.

Una noche del invierno pasado, á eso de las tres de la madrugada, dormía yo el sueño de los justos bajo el peso de un par de mantas (pues hacía un frío de todos los diablos), cuando me despertaron unos formidables porrazos que daban en la puerta.

Era uno de los *Morros*, el mayor de los hermanos. La familia o tribu de los *Morros* (aquí todo el mundo tiene mote) vive lejos del pueblo, en una hondanada, camino de Villatosca.

El *Morros* mayor venía á decirme que su padre estaba muy malo, pero muy malo, á dos deos de entregarla...

¡Vaya por Dios! Esclavo de mi deber, sacudí la pereza, me vestí, yo mismo ensillé el rocinante y montando en él seguí á mi guía, que me condujo por unos atajos en los que cien veces resbaló el somoliento jaco, exponiéndome á caer en algún misterioso barranco, pues caminábamos en medio de las más espesas tinieblas.

La noche era de las perras y me azotaba el rostro un ventarrón helado.

Llegué milagrosamente al aduar del tío *Morros*; entré en su cuarto y á la vacilante luz de un candil le ví de bruces en la cama. Al aproximarme á él, me dió en la nariz un fuerte olor á vino que tumbaba de espaldas. Le puse boca arriba, le reconocí...; estaba borracho como una cuba.

Yo podía haber dicho á su hijo:—Pero ven acá, abedul. ¿Te parece, cristiano, hacerme levantar de la cama con esta noche y traerme por esos andurriales expuesto á romperme la crisma, para ver á tu padre borracho?

Como esto hubiera sido inútil, me limité á decirle:

—Con las prisas no he traído la cartera... Venga un papel, y además un tintero ó un lápiz. Voy á extender una receta porque tu padre está muy grave, y si no acudimos á tiempo, se las lia... La familia me oyó estupefacta, no lo de la gravedad del *paciente*, sino por mi petición de recado de escribir. De sobra sabía yo que en la casa no había papel, ni pluma, ni lápiz, ni nada, y que era allí más difícil ver esos objetos que un elefante volando.

Pero yo tenía mi proyecto.

—Ya que no hay papel—dije al que me había servido de espolique—hay que echar mano de otra cosa... Tú que tienes fuerza desencaja la puerta de la alcoba y traeme un pedazo de cal ó tiza... A grandes males grandes remedios; escribiré en la tabla la receta y tú te irás con ella á escape á la botica.

La botica estaba en Villatosca, á más de dos kilómetros de allí.

Me había yo propuesto pasar la noche en casa del tío *Morros*, sintiéndome sin valor para volver al pueblo.

El zagalón hizo lo que le decía y extendí con un trozo de cal lo siguiente:

«D. Disolución acuosa de N. H. 3.200 gramos.»

Por si ellos sabían lo que era amoníaco y adivinasen mi intención, lo puse en fórmula química para que no lo entendieran, si es que alguno sabía leer.

El hijo del tío *Morros* cargó con la puerta y se fué. Estaba diluviando.

Hora y media después volvió hecho una lástima, renegando y con la puerta sobre las costillas. La había cargado con la inscripción hacia arriba y la lluvia no dejó ni rastro de la receta.

El farmacéutico, obligado á levantarse á tales horas, le envió noramala creyendo que se trata de una broma.

Tuve la crueldad de repetir la receta, haciéndole volver á Villatosca; así completé mi venganza. Comenzaba á amanecer cuando regresó.

Previos algunos pases de amoníaco al enfermo, me dispuse á montar en mi cabalgadura; pero antes le dije al primogénito de los *Morros*:

—Mira, hijo mío: cuando tu padre vuelva por la noche de la taberna y se ponga malo, no vengas á buscarme hasta el día siguiente, porque... ¡ya ves! luego tienes que volver á *molestarte*..

RAMIRO BLANCO.

Imp. del HERALDO DE ALCOY

El suceso de Jijona

Causas del hecho.---Un pleito por aguas.--El senador señor Poveda, herido.

Noticias particulares que anoche recibimos de Jijona, nos confirman el rumor que ayer circuló por esta ciudad, y los informes que adelantábamos en nuestra última edición sobre desórdenes ocurridos ayer mañana en aquella población.

Lo ocurrido revistió caracteres de verdadera gravedad y según parece ha tenido por origen un antiguo conflicto sobre aprovechamiento de aguas del pantano de Tibi, conflicto que recientemente adquirió mayores proporciones al saberse en Jijona que el Presidente del Sindicato de riegos de dicho Pantano, D. Juan Poveda, exdiputado á Cortes por Alicante y senador por Ciudad Real, había dado orden de que se cerrase la paleta del Pantano, con lo cual se veían los jijonencos sin aguas para el riego de sus huertas.

En esta situación se presentó ayer en Jijona el Sr. Poveda, con objeto que desconocemos, avistándose á su llegada con algunas personas interesadas en el mencionado asunto, con las cuales dicen que se dirigió al Ayuntamiento.

Al saber la gente que el Sr. Poveda se encontraba en Jijona, un numerosísimo grupo de mujeres, niños y algunos hombres, se dirigieron al Ayuntamiento, invadiendo la puerta de entrada y la escalera de aquel edificio, sacando de allí á empellones á dicho señor.

Una vez en la calle, la exaltada turba continuó agrediendo al Sr. Poveda, el cual, gracias á la protección de algunas personas, consiguió refugiarse en una casa contigua al Ayuntamiento.

En dicha casa, cuyas puertas habían sido cerradas temiendo otra agresión, fué curado el Sr. Poveda de varias heridas y algunas contusiones.

La gente continuó durante largo rato estacionada frente á la casa donde se había refugiado el Sr. Poveda, dando gritos contra éste.

Las autoridades de Jijona, ante el temor de que se reprodujeran los desórdenes, dada la excitación de la gente y en vista de que las fuerzas de la benemérita de aquel puesto se encontraban en esta ciudad, pidieron á Alcoy envío de Guardia civil, saliendo ayer tarde nueve números de caballería y diez de infantería, al mando de un oficial.

También marchó ayer tarde á Jijona el Teniente Coronel de la Guardia civil, don Gaspar Ronda.

Las últimas noticias que recibimos dicen que las heridas y contusiones que presenta el Sr. Poveda no revisten la gravedad que en un principio se dijo y parece ser que le fueron causadas con una percha y con su bastón, que le había sido arrebatado por sus agresores.

El Sr. Poveda salió la noche última de Jijona en dirección á Alicante.

. . .

Nuestro corresponsal en Alicante nos dice esta tarde por telégrafo que el Sr. Poveda está en una heredad del término de Alicante denominada San Marco.

Dice también que las heridas carecen de importancia y que se encuentra en estado satisfactorio.



ALCOY

El periódico que recibe inspiraciones del jefe local de los conservadores, no encontrando entre sus *correligionarios aparentes*, entre los conservadores de buena cepa, artículos que copiar maltratando á Canalejas, recurre á sus *verdaderos correligionarios* y utiliza las tijeras cortando y trasladando á sus columnas las *gracias* de «El Siglo Futuro», portaestandarte del integrismo.

¡Quizás sea ello el único desquite de dos candidatos derrotados: del jefe de los conservadores locales, y del redactor jefe de «El Siglo Futuro»!

—Desde ayer tarde á las cuatro, á la misma hora de la de hoy, han sido vacunadas en la Casa de socorro treinta y ocho personas.

—Esta madrugada ha regresado de Benilloba la banda de música «Nueva del Iris» de esta ciudad, que ha tocado en las fiestas populares y religiosas, que en honor á San Joaquín se han celebrado con gran brillantez y animación en dicho pueblo.

. . .

Los profesores de aquella brillante corporación musical marcharán mañana á Jijona, donde han sido ventajosamente contratados para amenizar las fiestas que en dicha villa se celebrarán durante los días desde el 23 al 29 del actual, y cuyo programa de festejos hemos publicado recientemente en estas columnas.

—Cultos para mañana jueves:

En la iglesia de San Agustín, á las siete y media misa mayor á la Virgen en celebración de la octava de la Asunción.

—En cumplimiento de artículo 23 del Reglamento de exámenes y grados, de 10 de Mayo de 1901, se celebrarán oposiciones en la escuela normal de maestras de Valencia para la obtención de dos premios extraordinarios que consistirán en dos títulos gratuitos, en la segunda quincena de Septiembre próximo. Podrán tomar parte en dichos actos, las alumnas revalidadas que hayan obtenido la nota de Sobresaliente.

—Los desarreglos del estómago son causa de grandes enfermedades, y se evitan y combaten usando constantemente el «Agua del Pilar» en las comidas.

—MIL PESETAS al que presente **Cápsulas de sándalo, ú otro específico, mejores que las del Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.



Santo de hoy.—Santa Juana Francisca Fremiot.

Santo de mañana.—San Filiberto.

Santa Juana Fremiot, fundadora.

Nació en Dijon (Borgoña), y fué casada en su juventud con un noble caballero, del cual tuvo dos hijos y un hija. Ya viuda, bajo la dirección de San Francisco de Sales, ingresó en la Orden de la Visitación (Salesas), donde después de muchos años en la práctica de la virtud, murió en 1641.

ESPECTÁCULOS

CAFÉ DEL COMERCIO

(San Lorenzo, núm. 15).

Todas las noches grandes conciertos y variados números por notables artistas.

"EDEN CONCERT VIADUCTO,,

Todas las noches variados números por notables artistas de MUSIC-HALLS.

PARA ESTA NOCHE

La bella y celebrada coupletista

ANGELINA CALOMARDE

y la notable bailarina

ANITA MARTIN

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 20 Agosto de 1907.

Cuando parecía que las cosas se iban encarrilando en Casablanca—buena prueba de ello es que los misioneros franciscanos de dicho punto se disponían á cantar el «Te Deum»—anoche nos sorprendió la noticia de un nuevo sangriento choque ocurrido entre los moros y las tropas francesas en las cercanías de la citada población marroquí, antes tan pacífica y casi europeizada, como lo demuestra la existencia de una iglesia católica y un convento y el gran número de europeos, particularmente españoles, allí establecidos.

Lo peor del caso es que las tribus montañesas se van congregando en gran número, disponiéndose á nuevos ataques en los que despliegan el arrojo temerario que les presta su ignorancia del peligro y su ciego fanatismo.

Tan justificado es este temor que precisamente al terminar el párrafo que antecede llega á mi conocimiento un despacho de Casablanca en el que se anuncia la repetición del ataque sobre uno de los flancos, siendo rechazados por las tropas francesas con el auxilio de cañones desembarcados al efecto y encontrándose las tropas españolas, también en orden de batalla cubriendo la retaguardia.

Como se ve la situación no puede ser más seria ni más apropósito para infundir serias preocupaciones. No obstante, si miramos á las esferas oficiales españolas, cualquiera creería que nos encontramos en plena Arcadia feliz.

El ministro de Estado por un lado, en San Sebastián, afirma que las noticias de Casablanca son evidentemente exageradas y que allí no pasa nada ó casi nada.

De la misma opinión deben ser, indudablemente, el Sr. Maura y el ministro de la Guerra, puesto que el primero sigue, como dicen los edictos judiciales, «en ignorado paradero», aunque se supone que se halla en París, y el general Primo de Rivera, á quien se esperaba esta tarde para presidir el anunciado Consejillo, ha tenido á bien no moverse de Robledo de Chavela, dejando la reunión ministerial y el adoptar medidas para ocasión más oportuna, que quizá sea cuando no queden en Casablanca ni los rabos.

Gritemos con toda la fuerza de nuestros pulmones una vez más: —¡Así se gobierna!»

Con motivo de la «cachupinada»—valga la frase—del ministro de la Guerra, nos hemos quedado sin el único filón explotable para la crónica, pues la expectación se hallaba concentrada en lo que el general Primo de Rivera dijese y en lo que el Consejo ó Consejillo de ministros ó de «ministrillos» acordara.

Y digo que es el único filón explotable porque nadie ha parado mientes en una conferencia que ha celebrado esta mañana el Sr. Rodríguez San Pedro con el Sr. Lacierva, conferencia que probablemente habrá sido para lamentarse don Faustino de que le hayan «despresidenciado» y para llorar la veleidad de la fortuna y lo deleznable de las glorias humanas.

A consecuencia de los propósitos manifestados por el ministro de la Gobernación para constituir la Junta Central del Censo con arreglo á la nueva ley, se espera que el Sr. Canalejas á quien corresponde la vicepresidencia de dicha Junta, regresará á Madrid antes de lo que se proponía, encontrándose aquí á mediados de Septiembre próximo.

A este efecto y rogándole su venida, ha escrito el ministro de la Gobernación al ilustre expresidente del Congreso y querido diputado por Alcoy.

SANTIAGO PUIG.

En la librería de D. Romualdo Segura, establecida en la calle de San Nicolás número 4, se vende HERALDO DE ALCOY.

POR TELEGRAFO

INFORMACION ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 20

4 por 100 Interior contado	81'65
» Fin de mes	81'65
» Próximo	00'00
5 por 100 amortizable	100'95
Banco de España	446'00
Tabacos	403'00
Francos	13'85
Libras	28'60
Exterior	99'95

EXTRANJERO

Los puertos marroquíes.-Alarma en Saffi.--Europeos prevenidos

Madrid 21 (16-15)

Despachos de Tánger comunican que reina la mayor tranquilidad en todos los puertos marroquíes menos en el de Saffi, donde los moros se muestran en actitud amenazadora.

Los europeos allí residentes, ante el temor de ser agredidos, se han pertrechado de gran cantidad de armas y municiones y han fortificado sus casas.

Intento de ataque á Casablanca

Madrid 21 (16 15)

De Tánger reexpiden despachos de Casablanca participando que anoche los kabileños, protegidos por la oscuridad, trataron de sorprender á las fuerzas francesas y españolas acampadas en las afueras de aquella plaza.

Al apercibirse los franceses y españoles del intento de los moros, empezaron el fuego de fusilería, consiguiendo rechazar á los marroquíes.

El nuevo Sultán de Marruecos

Madrid 21 (16 15)

Comunican de Tánger que en aquella plaza se han recibido noticias por distintos conductos, insistiendo en afirmar que en Marrakesh ha sido proclamado Sultán Muley Haffid, antiguo pretendiente al trono del imperio marroquí.

Asegúrase también en Tánger que Muley Haffid ha organizado un numeroso ejército, que él mismo mandará para atacar á Casablanca.

Noticia sin confirmar

Madrid 21 (16 15)

No se ha confirmado aún la noticia que á título de rumor han trasmitido de Bruselas diciendo que el Rey Leopoldo de Bélgica, realizará en breve un viaje por el Mediterráneo á bordo de su yate «Alberta» y que se detendrá en uno de nuestros puertos con objeto de celebrar una entrevista con los Reyes de España.

INTERIOR

Los Reyes de España en Burdeos.--Visitando la exposición.

Madrid 21 (16 15)

Telefonemas de San Sebastián comunican que el Rey y su augusta esposa se encuentran en Burdeos, donde han ido con objeto de visitar la exposición internacional naval que allí se celebra.

Los Reyes permanecerán en aquella población francesa dos ó tres días.

Lacierva y Primo de Rivera

Madrid 21 (16 15)

Los ministros de la Guerra y de la Gobernación han celebrado una larga conferencia, suponiéndose que se han ocupado de los sucesos de Marruecos.

Consejo de ministros

Madrid 21 (16 15)

Es muy probable que esta tarde se celebre el anunciado Consejo de ministros, que ha de presidir el General Primo de Rivera.

En la isla de Cortejada

Madrid 21 (16-15)

El arquitecto madrileño Sr. Repullés, se encuentra actualmente en la isla de Cortejada, con objeto de elegir el sitio en que se ha de edificar el palacio donde han de residir los Reyes, y planear la construcción del mismo.

Ponemos á disposición del público los comprobantes de nuestro servicio telegráfico.